

La inextinguible riqueza de las naciones

El éxito frente al cambio climático podría significar una reducción en el valor de los combustibles fósiles en muchos de los países más pobres del mundo

James Cust, David Manley y Giorgia Cecchinato

ALCANZAR los objetivos fijados en el ámbito del cambio climático exige una drástica reducción del consumo mundial de combustibles fósiles. El éxito en este sentido podría, sin embargo, dejar en un callejón sin salida a los países en desarrollo que son ricos en combustibles fósiles.

Sin avances en la esfera climática, es probable que los países pobres se vean afectados de manera desproporcional por las inundaciones, sequías y otros problemas climáticos derivados del calentamiento del planeta. Pero al encarar con éxito el cambio climático, los países más pobres, ricos en combustibles fósiles, probablemente verán desplomarse el valor de sus depósitos de carbón, gas y petróleo. De abandonarse el uso de los combustibles fósiles por completo, es posible que el valor de su riqueza nacional y natural se reduzca considerablemente.

Estas naciones enfrentan tres retos especiales. Primero, en relación con los países más ricos, corren el riesgo de perder una mayor proporción de su riqueza nacional y, en promedio, cuentan con más años de reservas que las principales empresas

de gas y petróleo. Segundo, sus posibilidades para diversificar sus economías y fuentes de ingresos públicos son limitadas, y tardarán más en lograrlo que países que dependen menos de sus yacimientos de combustibles fósiles.

Por último, en muchos de estos países, las fuerzas económicas y políticas ejercen presión para invertir en sectores, empresas nacionales y proyectos basados en combustibles fósiles, lo cual acrecienta aún más el riesgo a que están expuestos y exagera las consecuencias de una caída de la demanda (véase el mapa).

Riesgo de carbono

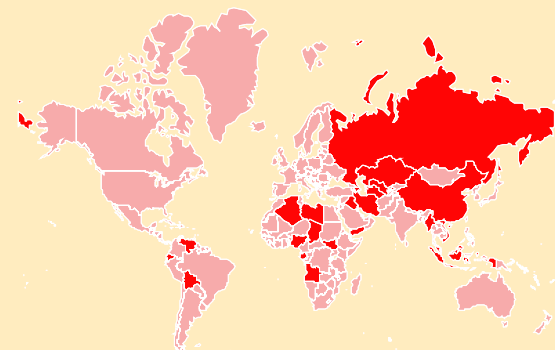
Lo que queda claro para casi todos los científicos que estudian la cuestión es que el mundo no puede consumir todas sus reservas de petróleo, gas y carbón sin catastróficas consecuencias climáticas. Para limitar el aumento de la temperatura del planeta a 2 grados centígrados —la meta más conservadora que los gobiernos fijaron en la conferencia sobre cambio climático celebrada en París en 2015— más de dos tercios de las reservas actuales conocidas, sin

Tareas de mantenimiento en una unidad de bombeo de petróleo en Akkystau, Kazajstán.



Riqueza en riesgo

Si el mundo logra reducir el uso de productos que emiten carbono, los países en desarrollo ricos en combustibles fósiles enfrentan una caída de la demanda de sus reservas de petróleo, gas y carbón.



Fuentes: BP Statistical Review, 2015, y cálculos de los autores.
Nota: Los países en desarrollo ricos en combustibles fósiles aparecen en rojo. Se trata de países en desarrollo en los que el valor de su producción de combustibles fósiles asciende a 10% o más del PIB o el valor de sus reservas de combustibles fósiles representa el 25% o más de la riqueza nacional.

Cuadro 1

Mantener los recursos en el suelo

Para evitar que la temperatura promedio del planeta aumente más de 2 grados centígrados, una gran proporción de los combustibles fósiles del mundo no debe ser quemada.

País/Región	Petróleo		Gas natural		Carbón	
	Miles de millones de barriles	Porcentaje de reservas totales	Billones de pies cúbicos	Porcentaje de reservas totales	Gigatoneladas	Porcentaje de reservas totales
África	28	26	4,4	34	30	90
Canadá	40	75	0,3	24	5,4	82
China e India	9	25	2,5	53	207	77
Antigua Unión Soviética	28	19	36	59	209	97
América Central y del Sur	63	42	5	56	11	73
Europa	5,3	21	0,3	6	74	89
Oriente Medio	264	38	47	61	3,4	99
OCDE Pacífico	2,7	46	2	51	85	95
Otros países en desarrollo de Asia	2,8	12	2,1	22	17	60
Estados Unidos	4,6	9	0,5	6	245	95
Mundo	449	35	100	52	887	88

Fuentes: McGlade y Ekins, 2015, y cálculos de los autores.

Nota: Los porcentajes corresponden a reservas estimadas que no pueden quemarse antes de 2050, como una porción de las reservas totales del país o región en cuestión. OCDE = Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos; otros países en desarrollo de Asia = todos los países asiáticos salvo las economías avanzadas (Japón, Corea, Singapur), Oriente Medio, China e India.

contar las que aún no han sido descubiertas (véase el cuadro 1), deben permanecer en el suelo (AIE, 2012).

Estas reservas son el blanco indirecto de políticas climáticas que buscan limitar las emisiones de carbono, probablemente a través de impuestos, cuotas de carbono y el fomento al uso de nuevas tecnologías de bajas emisiones de carbono. Por lo tanto, es probable que en algún momento el mercado de combustibles fósiles, especialmente el del carbón que es altamente contaminante, se contraiga drásticamente y con este su valor para los países exportadores. Las reservas, es decir, las denominadas reservas probadas, que se estima pueden extraerse rentablemente a precios corrientes,

también dejarían de explotarse si los gobiernos aplican políticas que limiten la oferta de recursos fósiles. Collier y Venables, por ejemplo, proponen un cierre secuencial del sector mundial del carbón (2014). Además, a menos que se materialicen significativos avances tecnológicos —aunque poco probable— que capten el carbono emitido por los combustibles fósiles, la drástica caída de la demanda de petróleo, gas y carbón será permanente.

Este “riesgo del mercado de carbono” podría ser potencialmente catastrófico para los países de bajo y mediano ingreso ricos en combustibles fósiles. Aunque muchos de ellos se beneficiaron de las utilidades de la extracción de estos recursos, incluidas las significativas utilidades extraordinarias a veces asociadas con las exportaciones de petróleo y gas, en general no han logrado diversificar sus economías. Para los que descubrieron sus recursos combustibles más recientemente podría ser ya demasiado tarde.

Para esos países, el riesgo del mercado de carbono pone de manifiesto tres vulnerabilidades:

- **Los países en desarrollo ricos en combustibles fósiles suelen estar muy expuestos a una contracción del mercado del petróleo, gas natural y carbón.** En el caso de los productores, una caída del precio reduciría significativamente las utilidades extraordinarias provenientes de la extracción de combustibles fósiles en sus inversiones existentes y haría menos rentable la explotación de sus reservas. Si esas reservas permanecen en el suelo, los futuros ingresos públicos que genera la extracción de combustibles fósiles se reducirán, al igual que otros beneficios como la creación de empleo en la economía interna. Dado que las reservas de combustibles representan una parte tan significativa de su riqueza nacional, estos países se verán más perjudicados que sus homólogos más ricos o países con una menor dotación de estos recursos si la baja de los precios se vuelve permanente. La proporción mediana de reservas de combustibles fósiles con respecto al PIB de estos países es de 3,6, es decir, el valor de sus reservas se estima en más de tres veces y medio el valor de su producción económica total. Una menor demanda de petróleo y gas desviaría ingresos esenciales que los gobiernos podrían invertir en salud, educación e infraestructura. Además, las exportaciones de combustibles fósiles suelen ser una importante fuente de recursos líquidos: entre 2006 y 2010 generaron más del 50% del presupuesto público de los 15 países productores más grandes de petróleo y gas (Venables, 2016).

- **Los países en desarrollo ricos en combustibles fósiles posiblemente tengan menos opciones para diversificar sus activos** y evitar este riesgo frente a las economías desarrolladas o las empresas de combustibles fósiles. Hasta qué punto lograrán diversificar o reducir el riesgo que el mercado del carbono plantea para su riqueza depende del costo y lo que tardará convertir activos fósiles en activos de otro tipo, y de la medida en que surgirán otros sectores productivos sólidos.

Aunque los analistas advierten que el riesgo del mercado de carbono podría inmovilizar los activos de las empresas de combustibles fósiles (Leaton, 2013), los países son más vulnerables que las empresas privadas. Además de ser más difícil para los países, que para las empresas, reasignar capital y capacidad en tecnologías de energía renovable u otras actividades, los países están atados geográficamente y jurídicamente a sus reservas, ya que no pueden enajenarlas directamente, sino solo explotarlas otorgando licencias. A diferencia de muchos países en desarrollo ricos en combustibles fósiles, el número